

La innovación educativa como alternativa de mejora en la educación superior

Educational innovation as an alternative for improvement in higher education

Silvia Patricia Herrera Cisneros* <https://orcid.org/0000-0002-9732-0654>

Asterio Denis Barbarú Grajales <https://orcid.org/0000-0002-2862-4558>

Fredy Patricio Erazo Rodríguez <https://orcid.org/0000-0003-0259-7712>

Raúl Lorenzo González Marcillo <https://orcid.org/0000-0002-4653-6076>

Escuela Superior Politécnica de Chimborazo. Universidad Nacional de Chimborazo.
Riobamba. Chimborazo, Ecuador.

*Autor por correspondencia: umsmwork74@gmail.com

RESUMEN

La innovación educativa representa una estrategia clave para enfrentar los desafíos actuales de la educación superior. En un contexto caracterizado por la transformación digital, la diversidad estudiantil y la demanda de competencias pertinentes al siglo XXI, innovar significa reconfigurar prácticas pedagógicas, metodológicas y tecnológicas para lograr un aprendizaje más significativo, inclusivo y contextualizado. Esta transformación no se limita al uso de herramientas digitales, sino que implica un cambio de paradigma donde el estudiante es protagonista de su proceso formativo, el docente actúa como mediador crítico y las metodologías se orientan hacia la participación activa, el pensamiento crítico y la solución de problemas reales. El objetivo de la presente investigación fue describir las ventajas que ofrece la innovación educativa como alternativa de mejora en la educación superior. Se realizó un análisis de documentos que abordaran el tema de investigación propuesto y se enriquece con las experiencias acumuladas durante la práctica docente. Se concluye que la innovación educativa abre el espacio al intercambio, modernización, equidad y adaptabilidad de los contenidos de estudios en todos los niveles, en la educación

superior, constituye una alternativa viable para el perfeccionamiento de estrategias de aprendizaje y modelos educativos que permitan aumentar la calidad del proceso docente aprendizaje.

Palabras clave: Educación superior; Estrategia educativa; Innovación educativa

ABSTRACTS

Educational innovation represents a key strategy for addressing the current challenges of higher education. In a context characterized by digital transformation, student diversity, and the demand for 21st-century skills, innovation means reconfiguring pedagogical, methodological, and technological practices to achieve more meaningful, inclusive, and contextualized learning. This transformation is not limited to the use of digital tools but entails a paradigm shift where the student is the protagonist of their educational process, the teacher acts as a critical mediator, and methodologies are oriented toward active participation, critical thinking, and the solution of real-world problems. The objective of this research was to describe the advantages offered by educational innovation as an alternative for improving higher education. Documents addressing the proposed research topic were analyzed, and the results are enriched by experiences gained during teaching practice. It is concluded that educational innovation opens the way for the exchange, modernization, equity, and adaptability of study content at all levels in higher education. It constitutes a viable alternative for improving learning strategies and educational models that enhance the quality of the teaching-learning process.

Keywords: Higher education; Educational strategy; Educational innovation

Recibido: 22/06/2025

Aprobado: 25/11/2025

Introducción

En el contexto actual de profundas transformaciones sociales, políticas, económicas y medioambientales, la reflexión sobre el papel de la educación se torna más urgente y

necesaria que nunca. Las instituciones educativas enfrentan el reto de adaptarse a un entorno caracterizado por la incertidumbre, la complejidad y la interdependencia global, y esto exige repensar críticamente su estructura, sus objetivos y sus prácticas. Ante este panorama, surge una necesidad imperiosa de analizar los discursos y prácticas que se articulan en torno a la noción de innovación educativa, una de las categorías más mencionadas en las últimas décadas en el ámbito académico y político.^{(1),(2)}

La educación superior, como motor del desarrollo social, científico y económico de las naciones tiene que responder con pertinencia, equidad y calidad a las necesidades de un mundo globalizado, digitalizado y en constante transformación.⁽²⁾ Las universidades ya no son únicamente espacios de transmisión de conocimiento, sino escenarios de creación, colaboración y formación integral, donde el pensamiento crítico, la innovación y la adaptabilidad son competencias esenciales para la vida profesional y ciudadana. Sin embargo, muchas instituciones aún mantienen estructuras y modelos pedagógicos que se sostienen en prácticas rígidas, centradas en la enseñanza tradicional, en detrimento del protagonismo estudiantil y del aprendizaje activo.^{(3),(4)}

Frente a este panorama, la innovación educativa se posiciona como una alternativa estratégica y necesaria. Esta no se limita al uso de nuevas tecnologías, sino que implica una revisión profunda de los procesos de enseñanza y aprendizaje, de los roles del docente y del estudiante, y de la forma en que se diseñan, evalúan y contextualizan los contenidos. Incorporar metodologías activas, plataformas digitales, recursos adaptativos, diseño de espacios flexibles y prácticas colaborativas son solo algunas de las formas en que la innovación educativa puede transformar significativamente la experiencia académica en la educación superior.

Además, en un contexto postpandemia, donde se evidenciaron desigualdades en el acceso al conocimiento, carencias en habilidades digitales y limitaciones en la interacción pedagógica, la necesidad de reinventar la universidad se volvió más visible y urgente. Las instituciones deben orientarse hacia modelos educativos más flexibles, inclusivos y centrados en el estudiante, que favorezcan la autonomía, la creatividad, la resolución de problemas y la construcción colectiva del conocimiento.

En este artículo, se analiza de manera crítica el papel de la innovación educativa como una vía de mejora para los procesos formativos en la educación superior, destacando sus

beneficios, desafíos y condiciones necesarias para su implementación efectiva en contextos diversos.

Desarrollo

El análisis de los elementos relacionados con las ventajas que ofrece la innovación educativa como alternativa viable a la generación de un conocimiento de calidad y la necesidad de su consolidación dentro del contexto educativo ecuatoriano se analiza desde distintos puntos de vistas que convergen en la visión necesaria que deben priorizar los ministerios de educación. A continuación, se analizan distintos elementos que pudieran resaltar a la innovación educativa como motivo de mejoras del proceso docente aprendizaje.

La necesidad de transformación en la educación superior

La educación superior enfrenta en la actualidad desafíos complejos derivados de los rápidos cambios tecnológicos, las demandas sociales emergentes y un mundo laboral en constante evolución. La formación universitaria ya no puede limitarse a la transmisión de conocimientos disciplinarios. Las instituciones deben preparar a sus estudiantes para enfrentar entornos inciertos, colaborativos y digitalizados.

En este contexto, surge la innovación educativa como una respuesta necesaria y estratégica para rediseñar procesos de enseñanza-aprendizaje que respondan mejor a las realidades actuales.^{(1),(3),(4)}

Factores como la globalización, la automatización de tareas, la inteligencia artificial y el acceso a información ilimitada han modificado profundamente el modo en que se concibe el aprendizaje. Asimismo, los estudiantes contemporáneos llegan a las aulas con habilidades digitales desarrolladas, nuevas expectativas sobre su formación y demandas de mayor personalización y flexibilidad.

En consecuencia, las universidades deben adaptar sus metodologías para mantener su relevancia y garantizar una educación significativa.^{(2),(4)}

La innovación educativa no se limita a incorporar herramientas tecnológicas, sino que implica cambios estructurales, metodológicos y pedagógicos que transforman el rol del

docente, el diseño curricular, los espacios de aprendizaje y la forma de evaluar. Por lo tanto, adoptar enfoques innovadores representa una oportunidad para mejorar la calidad, equidad y pertinencia de la educación superior.^{(5),(6)}

Características de la innovación educativa

La innovación educativa es un proceso planificado, reflexivo e intencional que busca generar mejoras reales en la experiencia de aprendizaje. No se trata simplemente de "hacer cosas nuevas", sino de identificar problemas o limitaciones en las prácticas educativas actuales y diseñar soluciones creativas y sostenibles.

Como proceso integrador destacan dentro de sus características la capacidad de centrarse en el estudiante como protagonista del aprendizaje, con lo que se cambia la forma de perfilar el proceso de enseñanza, dejando atrás el papel central que tenía el docente, característico de los modelos antiguos.

Esto significa promover metodologías activas que fomenten la autonomía, el pensamiento crítico y la resolución de problemas.

Aprovechar la tecnología digital no como fin, sino como medio para diversificar recursos, ampliar el acceso y personalizar la enseñanza, constituye una prioridad dentro del proceso de innovación educativa. Los recursos tecnológicos ofrecen ventajas que permiten optimizar el proceso de adquisición de conocimientos.

Es fundamental fomentar la colaboración interdisciplinaria y la cocreación de conocimiento dentro de los distintos grupos de estudiantes; de esta forma se sienten parte de la creación del conocimiento y tiene libertad para tomar decisiones, analizarlas y corregirlas si es necesario.

Es necesario que se proceda a rediseñar la evaluación como un proceso formativo que acompaña el aprendizaje, más allá de la calificación, mediante la adaptación del currículo a los cambios sociales, culturales, ambientales y laborales.

Además, una innovación educativa efectiva debe considerar el contexto específico en el que se implementa, involucrar a los actores educativos (docentes, estudiantes, autoridades) y generar evidencia de impacto.

Modelos y estrategias innovadoras en la educación superior

Dentro del marco de la innovación educativa, diversas estrategias se han consolidado como referentes en la transformación pedagógica de la universidad. Algunas de las más destacadas incluyen:

a) El aula invertida (*flipped classroom*)

Este modelo invierte la lógica tradicional del aula. Los contenidos teóricos se abordan fuera del aula mediante recursos digitales (videos, lecturas, tutoriales), lo que libera tiempo presencial para actividades prácticas, colaborativas y de retroalimentación. Esta metodología fomenta la autonomía, permite al docente actuar como guía y facilita una mayor interacción entre pares.

b) El aprendizaje basado en proyectos (ABP)

El ABP plantea que los estudiantes aprendan mediante la resolución de problemas auténticos. Los proyectos permiten integrar saberes de distintas disciplinas, desarrollar competencias como la comunicación, la creatividad o el trabajo en equipo, y vincular el conocimiento académico con situaciones reales. Esta estrategia promueve el compromiso activo del alumnado y un aprendizaje más profundo.

c) La gamificación

La incorporación de dinámicas de juego en contextos educativos tiene el potencial de motivar al estudiante, generar retroalimentación constante y favorecer la persistencia. Las insignias, los retos, los tableros de puntuación o las recompensas virtuales pueden fortalecer la participación y el desarrollo de habilidades.

d) El aprendizaje adaptativo

Apoyado en plataformas digitales y algoritmos, este enfoque permite personalizar la experiencia educativa. El sistema ajusta contenidos y actividades según el nivel, ritmo y estilo de aprendizaje del estudiante, ofreciendo una formación más inclusiva y eficaz. Esto resulta especialmente valioso para atender la diversidad en grupos numerosos o heterogéneos.

e) Los entornos híbridos y multimodales

La combinación de actividades presenciales y virtuales, mediante la implementación de modelos híbrido, amplía la flexibilidad y permite aprovechar lo mejor de ambos mundos. La multimodalidad, por su parte, apuesta por ofrecer materiales en diferentes formatos (texto, video, simulaciones, realidad aumentada), atendiendo así a distintas preferencias de aprendizaje.

El papel del docente innovador

En el contexto de la transformación educativa contemporánea, el rol del docente ha dejado de ser el de un transmisor de conocimientos para convertirse en un facilitador del aprendizaje, un guía que acompaña, motiva y desafía a sus estudiantes a pensar críticamente, a construir saberes significativos y a desarrollarse de manera integral. Dentro de esta nueva perspectiva, surge con fuerza la figura del docente innovador, un profesional que no solo domina los contenidos de su disciplina, sino que también está dispuesto a repensar constantemente su práctica pedagógica, incorporar nuevas metodologías y herramientas, y responder de forma creativa a los desafíos del aula.

El docente innovador se caracteriza por su mentalidad abierta al cambio, su capacidad de adaptación y su disposición para el aprendizaje permanente. Reconoce que la educación está en constante evolución y que, por tanto, su rol requiere una actualización continua, no solo en lo tecnológico, sino también en lo pedagógico, ético y emocional. Entiende que innovar no significa simplemente usar dispositivos digitales, sino transformar la experiencia educativa en función de las necesidades, intereses y contextos de sus estudiantes.

Uno de los elementos clave del docente innovador es su capacidad de crear ambientes de aprendizaje activos, colaborativos y centrados en el estudiante. Utiliza metodologías como el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje invertido (flipped learning), el pensamiento de diseño, la gamificación y otras estrategias que promueven la participación activa del alumno y el desarrollo de competencias para la vida. Este tipo de docente fomenta el pensamiento crítico, la creatividad, la autonomía y la resolución de problemas, convirtiendo el aula en un espacio dinámico y significativo.

Además, el docente innovador integra la tecnología de forma pedagógicamente intencionada, eligiendo herramientas digitales no por moda o presión institucional, sino por su capacidad de enriquecer los procesos de enseñanza-aprendizaje. Utiliza plataformas, recursos interactivos, sistemas de evaluación formativa y redes de colaboración para ampliar las oportunidades de aprendizaje, sin perder de vista la equidad y la inclusión digital. Otra dimensión esencial del docente innovador es su compromiso con la reflexión constante sobre su práctica. Evalúa, ajusta y mejora sus estrategias con base en la retroalimentación de sus estudiantes y en el análisis de los resultados obtenidos. Está dispuesto a asumir riesgos, a equivocarse y a aprender de la experiencia, valorando el error como parte natural del proceso educativo. Asimismo, participa activamente en comunidades profesionales de aprendizaje, comparte buenas prácticas y se involucra en procesos de investigación e innovación institucional.

En resumen, el docente innovador no solo transforma su aula, sino que también inspira a sus colegas y estudiantes a ser protagonistas del cambio. Su papel es fundamental para construir una educación más pertinente, motivadora y transformadora. En un mundo en constante cambio, el docente innovador representa la clave para una enseñanza que forme ciudadanos críticos, empáticos y preparados para enfrentar los retos del presente y del futuro.

A pesar de sus ventajas, la implementación de prácticas innovadoras en la educación superior enfrenta múltiples barreras que imitan su generalización y que deben constituir el centro de atención de los directivos relacionados con la educación, destacan:

- Resistencia al cambio por parte del profesorado o las autoridades, muchas veces derivada del desconocimiento, la sobrecarga laboral o la falta de incentivos.
- Limitaciones de infraestructura tecnológica, especialmente en contextos de desigualdad.
- Rígidez curricular, que impide incorporar nuevas metodologías.
- Escasa formación pedagógica del profesorado universitario, cuyo desarrollo profesional ha estado centrado en la especialización disciplinar más que en la didáctica.
- Falta de evaluación sistemática de las innovaciones, lo que dificulta su mejora o escalabilidad.

Superar estos desafíos requiere de una política institucional comprometida con la innovación, inversión en capacitación docente y mecanismos de apoyo que permitan una transición paulatina pero consistente hacia modelos más flexibles y centrados en el estudiante.

Innovación educativa y equidad en el acceso

Uno de los aportes más significativos de la innovación educativa es su capacidad para ampliar el acceso y promover la inclusión. Plataformas digitales, recursos abiertos, tutorías personalizadas y modelos híbridos permiten llegar a poblaciones tradicionalmente excluidas de la universidad: personas en zonas rurales, estudiantes que trabajan, personas con discapacidad, entre otros.

Asimismo, al adaptar el proceso formativo a los ritmos y estilos de cada estudiante, el aprendizaje se vuelve más justo y eficaz. La innovación no solo mejora la calidad, sino también la equidad educativa.

Perspectivas futuras y sostenibilidad de la innovación

La innovación educativa en la universidad no debe entenderse como una moda pasajera, sino como una transformación cultural. Es necesario construir una visión compartida, sostenida en el tiempo y alineada con los objetivos institucionales. Para ello, se requiere: Crear ecosistemas de innovación, donde converjan autoridades, docentes, estudiantes, unidades de apoyo pedagógico y expertos tecnológicos.

Fomentar la investigación-acción educativa, que permita evaluar el impacto de las estrategias innovadoras y retroalimentar el proceso.

Establecer políticas claras de formación y acompañamiento docente**, que incluyan el desarrollo de competencias digitales y pedagógicas.

Asegurar la sostenibilidad de los cambios, con recursos adecuados, liderazgo distribuido y participación activa de la comunidad universitaria.

Finalmente, toda innovación debe ser ética, centrada en el bienestar del estudiante, respetuosa de la diversidad y orientada a formar ciudadanos críticos, comprometidos y capaces de transformar su entorno.

La educación superior se encuentra en una encrucijada decisiva que demanda una revisión profunda de sus estructuras, prácticas y finalidades. En este escenario, la innovación educativa no es una opción secundaria ni un lujo para las instituciones más avanzadas, sino una necesidad urgente y estratégica para responder con pertinencia a los retos del siglo XXI. A través de propuestas pedagógicas centradas en el estudiante, apoyadas en el uso crítico y contextualizado de la tecnología, y orientadas al desarrollo de competencias para la vida y el trabajo, la innovación se convierte en un camino viable para transformar los procesos de enseñanza-aprendizaje y mejorar sustancialmente la calidad de la formación universitaria. Como se ha argumentado, innovar en educación superior no significa solo incorporar dispositivos digitales o adoptar metodologías de moda, sino repensar desde sus cimientos el modo en que se concibe y se construye el aprendizaje. Es un proceso intencional, sostenido y ético que exige la participación activa de todos los actores educativos, la flexibilización de estructuras tradicionales, y un enfoque constante de evaluación, mejora y adaptación.

Asimismo, la innovación debe estar anclada en el contexto, ser sensible a las necesidades reales de los estudiantes, considerar las limitaciones institucionales y fomentar una cultura de colaboración, reflexión y apertura al cambio. Su verdadero impacto se observa cuando logra crear experiencias de aprendizaje significativas, accesibles y equitativas, en las que el conocimiento deja de ser un fin en sí mismo para convertirse en una herramienta de transformación personal y social.

En definitiva, asumir la innovación educativa como alternativa de mejora en la educación superior implica comprometerse con una formación más humana, inclusiva y pertinente. Requiere valentía para desafiar inercias, visión para anticiparse a los cambios y convicción para poner al estudiante en el centro del proceso formativo. Solo así será posible construir universidades capaces de liderar, con responsabilidad y creatividad, los procesos de cambio que nuestra sociedad necesita.

Conclusiones

La innovación educativa abre el espacio al intercambio, modernización, equidad y adaptabilidad de los contenidos de estudios en todos los niveles, en la educación superior,

constituye una alternativa viable para el perfeccionamiento de estrategias de aprendizaje y modelos educativos que permitan aumentar la calidad del proceso docente aprendizaje.

Referencias bibliográficas

- 1.- Labraña J, Brunner JJ. Transformación de la educación superior latinoamericana y su impacto en la idea de la universidad: Del acceso de élite a la masificación y universalización del acceso. Perfiles educativos. [Internet]. 2021 [citado 2025/06/03];44(176), 138-151. Disponible en: <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2022.176.60539>
- 2.- Salgado-Escobar G, Aguilar-Fernández M. Hacia la transformación de los estudiantes: un proceso transdisciplinario para la educación superior. RIDE. Rev. Iberoam. Investig. Desarro. Educ [Internet]. 2021 [citado 2025/06/07];12(23):e038. Disponible en: <https://doi.org/10.23913/ride.v12i23.1057>
- 3.- Mejía Delgado YY, Mejía Delgado ÓA. Transformación digital en las instituciones de educación superior a partir del Covid-19: madurez tecnológica de los estudiantes en Colombia. Revista Universidad y Empresa. [Internet]. 2021 [citado 2025/06/05];23(41):71-106. Disponible en: <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/empresa/a.10606>
- 4.- Jurado Enríquez EL. Educaplay. Un recurso educativo de valor para favorecer el aprendizaje en la Educación Superior. Revista Cubana de Educación Superior. [Internet]. 2022 [citado 2025/06/04];41(2):29-41. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142022000200012&lng=es&tlang=es
5. Palacios Núñez ML, Toribio López A, Deroncele Acosta, Angel. Innovación educativa en el desarrollo de aprendizajes relevantes: una revisión sistemática de literatura. Revista Universidad y Sociedad [Internet]. 2021 [citado 2025/06/01];13(5):134-45. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202021000500134&lng=es&tlang=es
6. Vidal Ledo MJ, Miralles Aguilera EÁ, Morales Sánchez IR, Gari Calzada M. Innovación educativa. Educ Med Super [Internet]. 2022 [citado 2025(06/15)];36(3):e1138. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412022000300019&lng=es

7. Constenla Núñez J, Vera Sagredo A, Jara-Coatt P. Actitudes y capacidades de los docentes frente a la innovación educativa. La mirada de los estudiantes. Pensamiento educativo [Internet]. 2021 [citado 2025/06/12];59(1):00107. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.7764/pel.59.1.2022.7>
8. Arriaga Cárdenas OG, Lara Magaña PC. (2023). La innovación en la educación superior y sus retos a partir del COVID-19. Revista Educación [Internet]. 2021 [citado 2025/06/01];47(1):479-94. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.15517/revedu.v47i1.51979>
9. Vega Lebrún CA, Sánchez Cuevas M, Rosano Ortega G, Amador Pérez SE. Competencias docentes, una innovación en ambientes virtuales de aprendizaje en educación superior. Apertura (Guadalajara, Jal.) [Internet]. 2021 [citado 2025/06/10];13(2):6-21. Disponible en: <https://doi.org/10.32870/ap.v13n2.2061>
10. Pérez López E. Pertinencia, Calidad e Innovación en Educación Superior. InterSedes, [Internet]. 2021 [citado 2025/06/07];24 (49), 255-75. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.15517/isucr.v24i49.50180>
11. Estrada-Perea BM, Pinto-Blanco AM. Análisis comparativo de modelos educativos para la educación superior virtual y sostenible. Entramado [Internet]. 2021 [citado 2025/06/11];17(1):168-84. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1900-
- 12.- Rodríguez-Rodríguez E. ¿Qué significa innovar en educación superior? Una aproximación conceptual. Revista Innovaciones Educativas [Internet]. 2021 [citado 2025/06/08];26(40):170-87. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.22458/ie.v26i40.4845>

Conflictivo de interés

Los autores no refieren conflicto de interés

Contribución de los autores

Silvia Patricia Herrera Cisneros: participó en la concepción de investigación, búsqueda y análisis de la información, redacción del manuscrito y revisión final del manuscrito.

Asterio Denis Barbarú Grajales: participó en la concepción de investigación, búsqueda y análisis de la información, redacción del manuscrito y revisión final del manuscrito.

Fredy Patricio Erazo Rodríguez: participó en la concepción de investigación, búsqueda y análisis de la información, redacción del manuscrito y revisión final del manuscrito.

Raúl Lorenzo González Marcillo: participó en la concepción de investigación, búsqueda y análisis de la información, redacción del manuscrito y revisión final del manuscrito.

